

***Presentamos dos temas sobre la Conversión Pastoral desarrollados por el Pbro. Lic. Francisco Escobar Mireles que nos servirán para iluminar y profundizar nuestro Proceso de Planificación Pastoral en este año de La Conversión.***

*Vicaría de Pastoral.*

## **LA CONVERSIÓN PASTORAL**

Aparecida nos pide una conversión pastoral para impulsar la Misión continental. Y nos preguntamos: ¿En qué consiste la conversión pastoral? ¿a quién se le pide? ¿cómo emprenderla? Los siguientes temas están tomados de:

Dante Jiménez Muñoz Ledo, *Conversión pastoral, un presupuesto para la Misión permanente*. Retama (Celaya 2009) pag 17-32.

Mario de Gasperín Gasperín, *Programar desde el signo de la Conversión pastoral* (Querétaro 2009) nn. 12-35 y Apéndice.

## **TEOLOGIA DE LA CONVERSIÓN PASTORAL**

*(Dante Jiménez)*

### **INTRODUCCIÓN**

Como no hemos encontrado, de momento, alguna definición estable y consensuada de "Conversión Pastoral", nosotros queremos intentar una, a partir de la reflexión pastoral de Aparecida y de la experiencia de Jesús en la Sinagoga de Nazaret.

La Conversión pastoral es:

- "un cambio radical de inteligencia, de actitud y de acción
- en el bautizado o consagrado,
- frente a sus responsabilidades con Dios y con los demás,
- nacido de la unción y del amor de caridad;
- que los lleva a entregar su vida toda,
- en la fidelidad al Espíritu y en la libertad,
- para realizar el Plan de Dios"

¿Qué significa todo esto? Significa salir de mi autoafirmación y de mi auto-justificación de "creyente", para retomar mi vida en Dios, desde la Unción bautismal y ministerial. Significa alcanzar la conciencia de mi misión en "la misión" de Dios y de la Iglesia, como un imperativo que trastoca mi persona toda, para performarla con la persona de Cristo.

Las motivaciones más profundas para una Conversión Pastoral son tan consistentes, que perduran en medio de la precariedad de vida y en la adversidad de la misión. Y son tan consistentes porque nacen de Dios:

- la Unción con Espíritu Santo que nos capacita para la misión, y nos sugiere el rumbo de la misión;
- el amor de caridad, que nos provoca a transformar la realidad sufriente en realidad vital y plena en Dios.

### **1.- LA CONVERSIÓN PASTORAL EN APARECIDA**

Esta doctrina sobre "la Conversión Pastoral" en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, se encuentra en la tercera parte del documento: "La Vida de Jesucristo para Nuestros Pueblos", en la unidad: La Misión de los Discípulos al Servicio de la Vida Plena.

Nuestro tema entonces, se presenta en el contexto de la misión, como una urgencia de renovar todas las

comunidades, impregnando las estructuras eclesiales, los planes pastorales de Diócesis, Parroquias, Comunidades religiosas y Movimientos, de una permanente renovación misionera, se trata de una renovación tan operante, que nos lleve a abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe.

De esta sola propuesta, ¿Cuánto camino necesitamos hacer? ¿Cuántos miedos hay que vencer para transparentar la deseada renovación y para percibir los cambios en las nuevas estructuras?

En los siguientes textos encontramos una suficiente clarificación de "La Conversión Pastoral":

*"La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir «lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias» (Ap 2,29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta"* (A 366). Confirmamos que:

- La conversión pastoral, supone una mantenida conversión personal, y nos capacita para someterlo todo al servicio del Reino.
- La conversión pastoral, se vive como una actitud permanente: una vez que se inicia se ha de construir día a día, especialmente en el ejercicio de la escucha y el discernimiento.
- A la conversión pastoral estamos llamados todos: Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas.

*"La pastoral de la Iglesia lo puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales."* (A 367). Confirmamos que:

- La conversión pastoral, que lleva al ejercicio de la construcción del Reino, se desarrolla siempre en un contexto histórico que desafía la misión.
- Por tanto, las acciones pastorales, han de responder a los desafíos de cada contexto.
- Las reformas espirituales, pastorales e institucionales tan esperadas para renovar la Iglesia, nacen de la fidelidad al Espíritu Santo.

*"La conversión de los Pastores nos lleva también a vivir y promover una espiritualidad de comunión y participación, 'proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades'. La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros-en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. De allí, nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas. Hoy, más que nunca el testimonio de comunión eclesial y la santidad son una urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en el mandamiento nuevo del amor (cf. Jn 13,35)"* (A 368). Confirmamos que:

- La espiritualidad de Comunión y Participación es un fruto de la auténtica conversión de los pastores.
- Esta espiritualidad han de promoverla en todos los ámbitos de la formación cristiana, como principio educativo.
- La conversión pastoral requiere comunidades eclesiales formadas por discípulos misioneros, es decir, por seguidores de Jesús como Maestro y Pastor.
- La corresponsabilidad y la participación efectiva de todos los fieles en la vida de las Comunidades, es una realidad a buscar.
- Las urgencias pastorales propias de la conversión pastoral, pueden ser: el testimonio de comunión eclesial, la santidad y una programación que se inspire en el mandamiento del amar.

*"Encontramos el modelo. Programático de esta renovación comunitaria en las primitivas comunidades cristianas (cf. Hch 2,42-47), que supieron ir buscando nuevas formas para evangelizar de acuerdo con las Culturas y las circunstancias. Asimismo, nos motiva la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II, el camino sinodal en el postconcilio y las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y*

de El Caribe. No olvidamos que, como nos asegura Jesús, "donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18-20)" (A 369). Confirmamos que:

- Las primitivas comunidades cristianas de Hch 2,42 son una inspiración para nuestra renovación comunitaria.
- Con un modelo programático en el que tenemos que ir encontrando las nuevas formas de evangelización.
- La eclesiología de comunión es garantía de una presencia siempre viva de Cristo.

*"La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que «el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial» con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera" (A 370). Confirmamos que:*

- Una exigencia de la conversión pastoral es que nuestras comunidades pasen de una pastoral de conservación a una pastoral misionera.
- El nuevo ardor misionero hará de la Iglesia sea vista como una madre que sale al encuentro, como una casa acogedora, como una escuela de comunión.

## **EN LA PRÁCTICA**

### **1.- Mayoría de edad en la fe**

La Conversión Pastoral se inicia como camino que marca la mayoría de edad en la fe. Es el paso de una fe pasiva, estática y quizá vacía a una fe viva que urge de ser comunicada. Quien se ha decidido por la urgencia del anuncio, lo hace en razón de haber encontrado la respuesta a la pregunta fundamental de todo hombre:

- ¿qué sentido tiene la vida?
- ¿Cuál es el camino a la felicidad verdadera?

Como Jesús y en Jesús, al inicio de su vida pública en la sinagoga de Nazaret, los Convertidos pastoralmente, queremos mostrar esta respuesta, mediante el camino la verdad y la vida que es Cristo; porque él es el único que puede darnos a conocer las claves personales y comunitarias para la Vida y la felicidad.

Entonces llegan a la mayoría de edad no solo nuestras convicciones, sino nuestras actitudes y nuestras acciones evangelizadoras, de frente al primado del amor de Dios y de la misión en el mundo.

### **2.- Carisma y Comunión**

La Conversión Pastoral, se ve ceñida de esta mutua relación. El carisma de cada persona que realiza la conversión, es el resultado de su unción en Cristo y su responsabilidad profética. El carisma, que además es un don, está dado para el servicio de la comunión. No hay profetismos válidos, que no construyan comunión.

La persona profética la comunidad eclesial beben de la misma fuente, el amor de Dios y se orientan hacia el mismo fin, comunicación de vida y de amor.

### **3.- Identidad pastoral**

La Conversión Pastoral, nos lleva siempre a un cambio de identidad, cambio de personalidad pastoral. Quien inicia el camino de la Conversión Pastoral, acepta un radical replanteamiento de su ser en Dios y en la Iglesia. Cada miembro de la Iglesia está llamado a realizar esta metanoia pastoral que lo lleva a tener una nueva inteligencia de sí, de Dios y de la misión.

Cuando hablamos de identidad, la palabra Conversión, se esclarece cuando entendemos a la persona en su autotranscendencia, haciendo la conversión en distintos niveles: Conversión afectiva, intelectual, moral y religiosa que permanecen a la base de la Conversión pastoral, conformando una persona nueva, con una personalidad pastoral propia.

### **4.- Caridad Pastoral**

En el ejercicio de la Conversión Pastoral, la Caridad pastoral, es un fuego inextinguible que se alimenta de la comunicación del amor. Aquí, el ejercicio profético se integra en el sacerdocio para transmitir en la Palabra,

en la Eucaristía y en el amor de obra. La vida íntima de Dios.

El contenido esencial de la Caridad Pastoral, no es lo que se da. Si no quien se da el que ejerce cualquier pastoral, desde la imitación de Cristo en la entrega amorosa de sí.

### **5.- El proceso de la Conversión Pastoral**

Aunque se pueden descubrir distintas etapas en el ejercicio de la Conversión Pastoral, que son variadas en razón de la persona pastoral, la comunidad de fe o del contexto socio-cultural en el que se vive; nosotros distinguimos tres grandes etapas:

- 1.- Salir al encuentro.
- 2.- El acompañamiento.
- 3.- La vida de Comunión.

Creemos que en estas tres grandes etapas se autentifica la afirmación personal y comunitaria de la Conversión Pastoral.

### **6.- Efectos de la Conversión Pastoral en el proceso evangelizador:**

- *Kerigma permanente.* Quien ha iniciado su Conversión Pastoral, tiene siempre necesidad de transmitir ese hallazgo gozoso de vida y de amor en Dios. Entregar el Kerigma a tiempo y a destiempo, se convierte en una demanda interior del profeta y suave como conciencia profética de Dios en medio del pueblo.

- *Experiencia continua del amor de caridad:* ésta es la fuente original del proceso evangelizador, la certeza absoluta de actuar a cada momento, el amor querido por Dios en Cristo. Es una experiencia que se transmite por el testimonio de vida y la autenticidad.

- *Estructuras liberadoras:* tanto quienes ejercen el pastoreo como quienes lo reciben, se ven involucrados en una serie de decisiones que los llevan a abandonar todos los miedos. Como con apetito insaciable de libertad, se atreven a abandonar las estructuras caducas que ya no favorecen la transmisión de la fe, a imaginar y poner en práctica una caridad eficaz que dignifica a la persona, a pasar de una experiencia de fe pasiva y de conservación de tradiciones, una liturgia profunda, atractiva y provocadora.

- *Eclesiología de Comunión:* que eleva la vida ordinaria a vida en Dios, en la comunicación del amor, de la mutua pertenencia, y de la misión.

- *Santidad de vida:* que nace de la fidelidad a Jesús y de la adhesión a su proyecto.

## **CONCLUSIONES**

Queremos madurar nuestro trabajo misionero, desde una continua conversión pastoral. Para asumir nuestras responsabilidades de vida y del llamado particular que hemos recibido, en orden a la Misión y al estilo de trabajo de una Iglesia de comunión auténtica.

Queremos seguir clarificando que la conversión pastoral es creer en Cristo, en su anuncio de que el Reino de Dios ya está entre nosotros, y creer que Cristo nos asocia como testigos para manifestar el amor de Dios. Entendemos que la conversión pastoral surge del imperativo del amor, un amor de caridad que nos lleva a la entrega total.

Ejercer la conversión pastoral en la cotidianidad de nuestra vida es un tesoro que no disminuye, sino se acrecienta. Gracias a su dinámica interna, descubrimos la certeza de acciones queridas por Dios, la confirmación de que la nueva actitud de frente a la vida y a los demás tiene un sentido más pleno de esta energía de la comunicación del amor y de las noticias de liberación.

Es una provocación continua a replantearse la fe, la manera de vivir la religión, la manera de considerar a Dios y de relacionarse con los demás, aquí, en la contingencia de nuestras vidas, en la precariedad de nuestras personas, y en la brevedad de nuestro tiempo.

La conversión pastoral es una experiencia única, inaplazable y liberadora, que incide de manera bellísima en la parroquia, en el proceso del Plan de Pastoral.

# PROGRAMAR DESDE LA CONVERSIÓN PASTORAL:

## LA CONVERSIÓN PASTORAL EN LA DIÓCESIS

(Excmo. Sr. D. Mario de Gasperín)

### La conversión moral.

12. Es evidente que lo dicho no minimiza ni mucho menos excluye la conversión moral, o sea, el cambio personal de vida y costumbres. Pero ésta es la consecuencia, casi "natural" diríamos, dentro de lo sobrenatural de la conversión" eclesial y pastoral. En este campo el papa Benedicto XVI nos enseña que "hoy se necesita redescubrir que Jesucristo no es una simple convicción privada o una doctrina abstracta, sino una persona real cuya entrada en la historia es capaz de renovar la vida de todos... en vida *'según el Espíritu'* (cf. Rm 8, 4s; Ga 5, 16.25)"; Y señala cómo san Pablo, "en el pasaje de la Carta a los Romanos en que invita a vivir el nuevo culto espiritual, menciona al mismo tiempo la necesidad de cambiar el propio modo de vivir y de pensar: *'Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto'* (12,2)"; Y concluye el Pontífice: "La renovación de la mentalidad es parte integrante de la forma eucarística de la vida cristiana, *'para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y llevados al retortero por todo viento de doctrina'* (Ef 4, 14)" (SCh 77). La conversión moral es fruto y consecuencia necesaria de una sincera conversión eclesial y pastoral. La vida eucarística es la que da la auténtica madurez cristiana y, aunque se reciba de pequeños, se deben evitar todos los elementos infantiles e individualistas de que se ha rodeado.

### La diócesis, lugar privilegiado de la conversión pastoral.

14. La conversión pastoral se apoya y se alimenta de la espiritualidad de comunión o comunión eclesial y de la comunión eucarística. Son su fuente y sustento. Ahora hace falta indicar quién es el sujeto y los aspectos más relevantes de esta conversión pastoral, según el Magisterio de la Iglesia y, en especial, en las enseñanzas de Aparecida, que la mira de acuerdo a las necesidades de nuestros pueblos de América Latina y el Caribe. Vamos a situar la conversión pastoral en la diócesis, a quien Aparecida llama "lugar privilegiado de la comunión" (A 164) y, por tanto, de la conversión pastoral, pues, "reunida y alimentada por la Palabra y la Eucaristía, la Iglesia católica existe y se manifiesta en la Iglesia particular, en comunión con el Obispo de Roma"(A 165), pues la diócesis "es totalmente Iglesia, pero no es toda la Iglesia. Es la realización concreta de la Iglesia Universal, en un determinado lugar y tiempo" (A 166). En efecto, "la maduración en el seguimiento de Jesús y la pasión por anunciarlo requieren que la Iglesia particular se renueve en su vida y ardor misionero... es el primer ámbito de la comunión y misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un *mismo* proyecto misionero para comunicar vida en su propio territorio. Este proyecto, que surge de un camino de variada participación, hace posible la pastoral orgánica, capaz de dar respuesta a los nuevos desafíos. Porque- un proyecto solo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada comunidad se 'insertan activamente en la pastoral orgánica de la diócesis" (A 169). Queda en claro que la Iglesia particular es el primer y principal sujeto de la conversión pastoral en cuando en ella y sólo en ella se puede vivir en plenitud la espiritualidad de comunión. Por eso concluye Aparecida: "Cada uno está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la diócesis".

## **Renovado esfuerzo en las parroquias.**

15. De entre las diversas comunidades que forman la Iglesia diocesana, la parroquia es la más importante, puesto que ella es como la Iglesia en la puerta de los fieles. "La parroquia es célula viva de la Iglesia, lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia viva de Cristo y de la comunidad eclesial" (A 170). En ella los fieles encuentran todo lo necesario para su vida cristiana y para su salvación. A esta naturaleza corresponde su importancia en el proceso de conversión pastoral. Lo señala Aparecida con particular vehemencia cuando reclama "una valiente acción renovadora de las parroquias a fin de que sean de verdad 'espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradora de movimientos de apostolado ya existentes, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes' (EAm, 41)" (A 170). A estas exigencias inspiradas en *Ecclesia in América*, Aparecida pide su "renovación misionera, tanto en las grandes ciudades como en el mundo rural" y crear para ello "nuevas estructuras pastorales" (A 173) de modo que "los mejores esfuerzos de las parroquias, en este inicio del tercer milenio, deben estar en la convocatoria y formación de laicos misioneros" (A 174). En cierto sentido la diócesis vive para la parroquia, pues es en ella donde los fieles acuden a beber de la fuente de la salvación: los sacramentos, la palabra de Dios, la solidaridad cristiana y experimentan la fraternidad. Por eso el Documento llega a proponer acciones concretas y a pedir la adaptación hasta de los horarios de servicios a las nuevas necesidades (Cf. A 518a).

## **Conversión pastoral y renovación misionera.**

16. Santo Domingo habló explícitamente de la conversión pastoral cuando describió la Nueva Evangelización según la ya clásica propuesta del papa Juan Pablo Segundo: nueva en su ardor (SD 28), nueva en sus métodos (SD 29) y nueva en su expresión (SD 30), y concluye así: "La Nueva Evangelización exige la conversión pastoral de la Iglesia. Tal conversión debe ser coherente con el Concilio. Lo toca todo y a todos: en la conciencia y en la praxis personal y comunitaria, en las relaciones de igualdad y de autoridad; con estructuras y dinamisismos que hagan presente cada vez con más claridad a la Iglesia, en cuanto signo eficaz, sacramento de salvación universal" (SD 30). Según este contexto, la conversión pastoral implicaría necesariamente la renovación de los métodos y expresiones pastorales así como el ardor apostólico de santidad, temática que Aparecida explicita y aplica a la realidad eclesial latinoamericana, subrayando la dimensión misionera. El Documento toca explícitamente el tema de la conversión pastoral en los números 365 a 372 bajo el título "Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades", aunque, a decir verdad, todo el Documento es una invitación y una propuesta a la conversión pastoral de las diócesis, de las diversas comunidades, de las personas y de las estructuras eclesiales bajo el rubro de "discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida". En último término, convertirse pastoralmente es hacer que nuestros pueblos tengan vida en Cristo, el Buen Pastor, que vino a dar la vida para que sus ovejas la disfruten en abundancia.

## **Recomenzar desde Cristo.**

17. El telón de fondo que está reclamando esta conversión pastoral se encuentra sintética y vigorosamente expresado en inicio del Documento e incorpora los señalamientos de dos Romanos Pontífices. Dice: "No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a alguna participación ocasional de algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. Nuestra mayor amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en la cual todo aparentemente procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad" (A 12). Ante este sombrío panorama a todos nos toca "recomenzar desde Cristo" para propiciar un verdadero "renacimiento pastoral" (Cf. NMI 28s). Al

encontramos con Él, se nos abrirá un nuevo horizonte, "la gran esperanza" (SpS 27). De este modo, la conversión pastoral arranca de una experiencia personal con quien viene a nuestro encuentro, Jesucristo. Sólo con esta luz se puede superar el "gris pragmatismo" que envuelve la vida de nuestra Iglesia.

### **Conversión en todo y de todos.**

18. Si la conversión pastoral "toca todo y a todos" no es asunto exclusivo, aunque siempre lo será prioritario, de los pastores. El esquema que puede ayudarnos a ordenar este panorama englobante es, simplificando un poco, el señalado de un renovado ardor o de las personas, el de las nuevas expresiones o estructuras eclesiales y el de los actualizados métodos o los *cómo*. Vamos, pues, a referirnos a los tres, comenzando por la conversión de las personas.

## **LA CONVERSIÓN DE LAS PERSONAS O EL ARDOR MISIONERO**

### **Cambio de personalidad pastoral**

19. Sin lugar a duda, el tema es complejo y profundo a la vez, pues toca la interioridad de los pastores, de los agentes de pastoral y de la comunidad creyente. Sólo el Espíritu de Dios sabe lo que hay en el espíritu del hombre. El cambio exigido en la mentalidad, los criterios de juicio, las actitudes, los hábitos, los valores, las relaciones y las opciones o preferencias que subyacen siempre en todo agente de pastoral bien puede llamarse "cambio de personalidad pastoral". Aquí el concepto bíblico de "conversión" nos ilumina providencialmente; no es un simple "sentimiento religioso", sino un volverse dentro de uno mismo, escuchar su propio corazón y, al mismo tiempo, descubrir allí la voz del Padre que llama y espera la vuelta, el regreso del hijo pródigo. Se trata, pues, de un viraje profundo de la *nous* humana, que se siente atraída y llamada a acortar distancia, a dejarlo todo y volver a la casa paterna y experimentar a la Iglesia "como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera" (A 370), donde particularmente los pobres se sientan "como en su casa" (NMI 50; Cf. A 188). Este aspecto cálido y festivo de acogida paterno-materna tiene que ser generado por la conversión de los pastores, agentes de pastoral y comunidad eclesial. El Documento lo expresa con términos evangélicos como experimentar "la belleza y alegría de ser cristiano" o "la gratitud y alegría desbordante" por el don de la fe. Esta experiencia gozosa de la fe el pueblo creyente la manifiesta en la celebración de la fiesta cristiana, pero muchas de sus expresiones necesitan profundización y purificación mediante la mutua fecundación de la liturgia con la piedad popular.

### **Bajo el signo de la santidad.**

20. Con lo dicho queda claro que la conversión pastoral de las personas desemboca necesariamente en la santidad, como ya lo había señalado Santo Domingo: "El ardor apostólico de la Nueva Evangelización brota de una radical conformación con Jesucristo, el primer evangelizador; así, el mejor evangelizador es el santo, el hombre de las bienaventuranzas" (SD 28), lo que subraya con fuerza el papa Juan Pablo Segundo, señalando que "la santidad es más que nunca una urgencia pastoral", y que "poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad es una opción llena de consecuencias". Sin duda que aquí se refiere el Papa a la conversión pastoral. Para lograrlo se debe instaurar una "pedagogía de la santidad verdadera y propia" para que se abra a los fieles el acceso a ella (Cf. NMI 30-31). Aparecida retoma el tema con vigor, señalando que "hoy, más que nunca, el testimonio de la comunión eclesial y la santidad, son una urgencia pastoral" (A 368), cuyo camino de acceso es la misión (Cf. A 148) Y cuyo testimonio, a Dios gracias, no ha faltado entre nosotros (Cf. A 374d), incluso hasta "la persecución y la muerte" (Cf. A 98). La Iglesia en América goza ya, por gracia de Dios, del testimonio supremo del martirio, que la convierte en madre fecunda y feliz de sus hijos.

## LA CONVERSIÓN EN LAS ESTRUCTURAS PASTORALES

### **Al servicio del Espíritu.**

21. Las estructuras son las formas concretas y prácticas que necesariamente asume la acción pastoral organizada para ser eficaz. En toda institución las estructuras están al servicio de los fines que ésta persigue, de lo contrario se vuelven contra la misma; serían no sólo inoperantes, sino adversas. Son siempre relativas, aunque algunas lleguen, por el uso y la tradición, casi a identificarse con la institución. En la Iglesia solemos distinguir lo que es "de institución divina", inmutable, y lo que el tiempo va aconsejando como lo más apto para el cumplimiento de su misión. Son de las mutables de las que hablamos. Es claro, por otra parte, que en la Iglesia el protagonismo pertenece al Espíritu y que las estructuras eclesiales deberán facilitar el camino a su acción y crear espacios de libertad, cual conviene a su naturaleza y a la dignidad de hijos de Dios. La sabiduría divina, acompañada de la virtud de la prudencia y de la audacia (parresía), deben conducirnos para armonizar disciplina y libertad, carisma e institución, organización y creatividad.

### **Al servicio de la misión.**

22. El Documento de Aparecida pone decididamente la renovación de las estructuras eclesiales bajo el signo de la misión y, por tanto, ésta "debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia"; éstas deben hacerlo "con todas sus fuerzas" y estar dispuestas a "abandonar las estructuras caducas" menos favorables al espíritu misionero (A365). Este es, según Aparecida, el principio rector de la conversión en las estructuras pastorales. Lo que dificulte o impida la misión, debe abandonarse o transformarse, como sería el caso del paso "de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera" (A 370), o el cambio "de \III pasivo esperar a un activo buscar" (A 517 i). La presencia del Señor resucitado prometida a sus apóstoles viene después del mandato: "*Vayan por todo el mundo*" (Cf Mt 28, 19), es decir, Jesús resucitado está presente con sus discípulos cuando éstos se ponen en camino, con su Iglesia misionera.

### **La pastoral orgánica.**

23. Como las estructuras eclesiales están presentes en toda la acción pastoral de la Iglesia, la tarea es amplísima y, para que no se disparen las acciones, debe iniciarse con una visión integral de la acción pastoral, que responda a la eclesiología o espiritualidad de comunión y que se llama la "pastoral orgánica". La pastoral orgánica es un proceso educativo para lograr la espiritualidad de comunión. El proyecto pastoral de la diócesis, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias de la realidad siempre cambiante y a los signos de los tiempos. Este proyecto diocesano de pastoral orgánica debe ser dirigido con solicitud vigilante por parte del obispo en sintonía con su presbiterio y acompañado y apoyado por los fieles laicos, quienes "deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución" del plan de pastoral. Los fieles laicos deben ser incorporados a la renovación de las estructuras parroquiales y diocesanas y, sobre todo, formados y acompañados para insertarse en la vida "secular", que es su ámbito propio y principal (Cf. A 100c). Este oficio los laicos lo ejercen, no como concesión graciosa de sus pastores, sino en fuerza de su incorporación a Cristo mediante el bautismo y la confirmación. Así como se llama a los fieles laicos a desempeñar ciertos ministerios intra-eclesiales, y ellos tienen el deber moral de acudir a la voz de sus pastores, así los pastores deben considerar parte de su oficio el apoyar y acompañar a los laicos en sus tareas apostólicas, respetando en ellas su índole laical (Cf. A 100c). Tan reprochable es la laicización del ministerio ordenado como la clericalización del estado laical, ahora de grande actualidad; como también el abandono o desinterés de los pastores por los proyectos que emprenden los fieles laicos en cumplimiento de sus deberes cristianos.

## **Los consejos de pastoral.**

24. Este diálogo y cooperación eclesial facilitará al pastor estar atento a las necesidades de su grey y podrá responder mejor a los reclamos del mundo globalizado y en continua mutación. A este respecto, los Consejos de pastoral, tanto los diocesanos como los parroquiales, son de vital importancia en cuanto representativos de grupos o sectores que, apoyados en su conocimiento de la realidad e iluminados por el Espíritu santo, mediante el "Don de Consejo" y no de simples pareceres, auxilian al pastor en la toma de decisiones para común utilidad. Este auxilio laical presta un valioso servicio al pastor quien debe iluminar a sus fieles en todo lo referente al diálogo Iglesia-mundo: política, economía, justicia, trabajo, educación, cultura y el mundo fascinante y movido de las comunicaciones, para que en todos ellos resuene la voz viviente y vivificante del Evangelio. A este respecto, Aparecida se hace eco en sus páginas del llamado del papa Benedicto XVI a crear estructuras justas como "una condición sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad" (DI 4). Este es el campo específico de los fieles laicos en los diversos ámbitos de su vida; para ello deben recibir una formación sólida a fin de que puedan ejercer su liderazgo y recrear la cultura católica, ahora en evidente declive en el continente. Este es un elemento decisivo en la conversión pastoral de la Iglesia.

## **LA CONVERSIÓN EN LOS MÉTODOS PASTORALES**

### **Los nuevos caminos del Evangelio.**

25. El método es el camino a seguir para lograr el objetivo; son opciones operativas para lograr el cambio y llegar a la meta. Son los *cómo* del proceso de conversión pastoral. En referencia con lo específico de la acción pastoral de la Iglesia, los métodos no son sólo instrumentos o técnicas operativas a manera de herramientas de trabajo; son, más bien, enfoques y opciones que reflejan y manifiestan el estilo propio de la pastoral, que no es otro que el de Jesús. Los métodos vienen siendo verdaderas opciones pastorales. "Nuevas situaciones exigen nuevos caminos para la Evangelización", afirmó Santo Domingo (SD 29) y señaló el testimonio, el encuentro personal con Jesucristo, la docilidad al Espíritu Santo así como la confianza en la acción salvadora presente en el kerigma y la solidaridad del cristiano con todo lo humano.

### **Alegrar la esperanza.**

26. Aparecida señala algunas "sombras" que entristecen el panorama que quiere alegrar nuestra esperanza. Lo hace en el impactante retablo de carencias en el número 100 del Documento, que en la letra c) explícitamente señala "una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones", con un énfasis en el ritualismo sin el conveniente itinerario formativo de los fieles. Habría también, en ocasiones, una "inversión pastoral" recurriendo a una eclesiología preconiliar (b), y "nos ha faltado valentía, persistencia y docilidad a la gracia" (h), pues "se notan -por ejemplo- actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades" (A 513). Como el primer paso hacia la conversión es la aceptación de las culpas, nuestros pastores humildemente confiesan que "nos reconocemos como comunidad de pobres pecadores, mendicantes de la misericordia de Dios, congregada, reconciliada, unida y enviada por la fuerza de la Resurrección de su Hijo y gracia y conversión del Espíritu Santo" (Ibid.).

### **Primero, la gracia.**

27. Sin duda que esta humilde confesión nos dispone, como al publicano, para la misericordia divina o "primacía de la gracia", que nos invita a superar "la tentación que insidia siempre todo camino espiritual y la acción pastoral misma: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar" (NMI 38). Cuando no se respeta este principio, "los proyectos pastorales llevan al fracaso y dejan en el alma un humillante sentimiento de frustración" (Ibid). Previniendo esta tentación, Aparecida nos invita a proseguir el itinerario iniciado por la primera comunidad apostólica y a dar la primacía al Espíritu de modo que podamos decir siempre con verdad: "*Pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros*" (Hch 15, 28). Cuando actúa el Espíritu,

entonces Jesucristo se hace presente y se forma en tomo a Él la comunidad de salvación, la Iglesia, una y múltiple, unida y plural, engalanada con dones y carismas diversos; el protagonismo humano, en cambio, no edifica, sino que dispersa o paraliza y genera o la división o la uniformidad. El protagonista de la misión es Jesús, no el discípulo; éste, después de haber experimentado la fascinación del encuentro con el Maestro, como nos lo trasmite san Juan en el relato paradigmático de los dos primeros discípulos (Cf. Jn 1, 38s), es invitado a "permanecer con él". En efecto, el discípulo de Cristo, a diferencia del alumno de los escribas, queda unido a su Persona y forma parte de su familia, como el sarmiento a la vid para producir mucho fruto (Cf. Jn 15, 4-5). Por eso, este relato vocacional "permanecerá en la historia como síntesis única del método cristiano" (A 244) Y los primeros discípulos como ejemplos a imitar.

## **TRES URGENCIAS SUBRAYADAS:**

### **Tres urgencias para la conversión pastoral.**

28. La conversión pastoral abarca toda la vida cristiana: las personas, los métodos, las instituciones y, dijimos, está presente de manera transversal en el Documento de Aparecida. Sin embargo, quisiera hacer' tres subrayados que me parecen de vital importancia para la conversión pastoral de la Iglesia: La escucha atenta de la Palabra de Dios y la Iniciación cristiana y la Pastoral de conjunto.

### **A) LA ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS**

#### **La misión exige obediencia a la Palabra de Dios.**

29. En la serie de preguntas que se hace y responde el papa Benedicto XVI en su discurso inaugural, toca este punto con singular maestría: "¿Cómo conocer realmente a Cristo para poder seguirlo y vivir con él, para encontrar la vida en él y para comunicar esta vida a los demás, a la sociedad y al mundo?", y responde el Papa: "Ante todo, Cristo se nos da a conocer en su persona, en su vida y en su doctrina por medio de la palabra de Dios". Y prosigue: "Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y el Caribe se dispone a emprender... es condición indispensable el conocimiento profundo de la palabra de Dios" (DI, 3). Un "conocimiento profundo" y una obediencia incondicional a ella: *"En éste pondré mis ojos: en el humilde y en el abatido que se estremece ante mis palabras"* (Is 66, 2).

#### **Conversión a la Palabra de Dios.**

30. A partir del Concilio Vaticano Segundo, la Iglesia que peregrina en este continente, ha experimentado un acercamiento a la palabra de Dios escrita mediante versiones en lengua vulgar de la Biblia. Numerosas comunidades han hecho de la lectura meditada de la Escritura su alimento y sustento espiritual. Gracias a Dios las traducciones son variadas, sin duda de diversa calidad, pero indicadores valiosos de salud bíblica. No obstante este despertar bíblico, la riqueza de la constitución dogmática sobre la Divina Revelación del concilio Vaticano Segundo, no ha rendido todavía los frutos abundantes que auspicia en su final: "Que... por la lectura y estudio de los Libros sagrados, se difunda y brille la palabra de Dios (2 Ts 3,1); que el tesoro de la revelación encomendado a la Iglesia vaya llenando el corazón de los hombres. Y como la vida de la Iglesia se desarrolla por la participación asidua del misterio eucarístico, así es de esperar que recibirá nuevo impulso de vida espiritual con la redoblada devoción a la palabra de Dios, *que dura para siempre* (Is 40,8; 1 Pe 1,23-25)" (DV 26). Estamos lejos de satisfacer este deseo del Vaticano Segundo; por eso el Papa nos lo subraya con particular vehemencia en su discurso, cuando añade: "Para esto, hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la palabra de Dios: que ella se convierta en alimento para que, por propia experiencia, vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida (Cf. Jn 6, 63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la

roca de la palabra de Dios. Para ello animo a los pastores a esforzarse por dada a conocer" (Ibid). Está del todo claro el llamado del Papa a la conversión bíblica de los pastores y, en consecuencia, de los fieles.

### **Animación bíblica de la pastoral.**

31. A este llamado responde Aparecida con solicitud en el número 247, citando el texto del Papa, que luego comenta: "Se hace, pues, necesario exponer la palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de 'auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad' (EAm 12). Esta propuesta será mediación de encuentro con el Señor si se presenta la Palabra revelada, contenida en la Escritura, como fuente de evangelización" (A 248), de modo que se responda al hambre de la palabra de Dios que existe en nuestro pueblo. Se deberá, por tanto, como signo de conversión pastoral, implementar una 'pastoral bíblica', "entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, de evangelización inculturada o de encuentro con la Palabra" (A 248). Esta 'animación bíblica' quiere significar la presencia omnimoda de la palabra de Dios en todas las 'pastoral es'. La llamada pastoral bíblica no debe entenderse como una 'super pastoral', sino que su función es la del Verbo encarnado: Ser vida y luz para todas las pastorales. Deberá también evitarse el peligro del llamado 'biblismo', que desliga el Libro santo de la Tradición viva de donde nació y del servicio del Magisterio y que degenera .en interpretaciones de corte fundamentalista. La Escritura nació en la Iglesia y debe leerse, interpretarse y vivirse dentro de la comunión eclesial, cuya máxima expresión es la celebración eucarística, donde confluyen en una misma mesa el Pan de la Palabra y el Pan Eucarístico. Por eso concluye nuestro texto: "Esto exige, por parte de los obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra, un acercamiento a la Sagrada Escritura que no sea solo intelectual e instrumental, sino con un corazón '*hambriento de oír la Palabra del Señor*' (Am 8, 11)" (Ibid.), en especial "la *lectio divina* o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura" (A 249), cuyo lugar propio es la parroquia "donde se recibe y acoge la Palabra, se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo y, así, es la fuente dinámica del discipulado misionero" (A 172). Sin duda que el próximo Sínodo de los Obispos nos ayudará a esclarecer esta doctrina y a ponerla en práctica mediante la conversión pastoral de pastores y fieles.

## **B) LA INICIACIÓN CRISTIANA**

### **Identidad católica vulnerable.**

32. La constatación, tardía quizá pero saludable de nuestros pastores, de que "son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial", constituyen "un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable", que contribuyen a incrementar los grupos religiosos extraños a la Iglesia o afines a la inherencia, son "un fenómeno que nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de su vida sacramental, de la participación comunitaria y de su compromiso .ciudadano" (A 286). Ante este "gran desafío" que cuestiona a fondo la manera cómo estamos educando en la fe, "se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana" que señale el qué, el quién, el cómo y el dónde debe realizarse pues, "o educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora" (A 287). "Nova et vetera": La iniciación cristiana.

33. La propuesta viene en el número 294, que dice: "Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir a la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental", y explica como "la iniciación cristiana, que incluye el kerigma, es la manera práctica de poner en contacto con Jesucristo e iniciar en el discipulado" fortaleciendo "la unidad de los tres sacramentos de la iniciación cristiana y profundizar en su rico sentido" (A 288). Vienen después las modalidades de esta iniciación cristiana, o como catequesis

prebautismal para los no bautizados o como postbautismal para los bautizados no suficientemente evangelizados "con una experiencia que introduce en una profunda y feliz celebración de los sacramentos, con toda la riqueza de sus signos" o "catequesis mistagógica" (A 290). Estas citas basten para indicar la seriedad de los cambios que se necesitan de urgencia en los procesos catequéticos y evangelizadores de nuestras diócesis, parroquias y comunidades, pues "una comunidad que asume la iniciación cristiana renueva su vida comunitaria y despierta su carácter misionero. Esto requiere nuevas actitudes pastorales de parte de los obispos, presbíteros, diáconos, personas consagradas y agentes de pastoral" (A 291)". Este es un punto fundamental de la conversión pastoral en su dimensión catequética, que toca todo y a todos. Habrá que desempolvar las riquísimas catequesis de un San Cirilo de Jerusalén, de un San Ambrosio de Milán, de un San Juan Crisóstomo, de un San Agustín junto con los métodos renovados de los grandes evangelizadores de nuestro continente: de un Santo Toribio de Mogrovejo o de un San Rafael Guízar Valencia, pues serán siempre los santos los mejores evangelizadores y maestros de nuestra conversión y acción pastoral.

## **C) LA PASTORAL DE CONJUNTO**

### **Rica experiencia postconciliar**

34. Desde los tiempos del postconcilio, numerosas diócesis del Continente vienen luchando por lograr una pastoral de conjunto o pastoral orgánica. En muchas de ellas ya es el modo ordinario de trabajar. Fue el Documento de Puebla el que propuso la pastoral planificada como "la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización" (DP 1306) en estas tierras. Los esfuerzos han sido numerosos y también los frutos, pues nada genera mayor desaliento en la acción pastoral que la improvisación, las acciones paralelas y hasta contrapuestas, que todavía no suelen faltar.

### **La pastoral de conjunto, signo de conversión pastoral**

35. La pastoral de conjunto es el objetivo de toda planeación pastoral. Aparecida reconoce los avances en "en la estructuración de la pastoral orgánica" (A 99g) y se alegra por ello, pues hace posible que la diócesis cumpla su cometido respecto a la comunión y a la misión (Cf. A 169). En efecto, el plan de pastoral es un signo operativo de la eclesiología de comunión y de conversión pastoral. Toda auténtica pastoral está llamada a ser orgánica o de conjunto, pues de otra manera no expresa suficientemente el misterio de la Iglesia y puede desviarse hacia la uniformidad o hacia la dispersión. La planeación pastoral, si se hace en comunión y participación bajo la guía del Espíritu Santo, debe lograr que cada miembro de la Iglesia pueda "evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la Diócesis"(A 169) y así pueda ser verdadero discípulo y misionero de Jesucristo.

## **PROGRAMAR DESDE LA CONVERSIÓN PASTORAL**

Para pasar del "gris pragmatismo que envuelve la vida cotidiana de la Iglesia" (A 12) a la "belleza y alegría de ser cristianos" (A 14), necesitamos "recomenzar desde Cristo" mediante una Espiritualidad de comunión concretizada en un plan orgánico de pastoral,

Para eso debemos precisar el *qué*, mediante un análisis de la realidad a la Luz de la Palabra de Dios con su marco doctrinal, diagnóstico iluminado y objetivos concretos y coherentes; el *cómo*, en donde debe brillar la Creatividad y la sabiduría pastoral; el *cuándo* y el *dónde* requieren capacidad de discernimiento para descubrir la voluntad de Dios en el momento oportuno, y los *quiénes* dependerán del grado que conversión y compromiso cristiano y misionero de los agentes de la pastoral.

El Documento de Aparecida nos propone algunos "pasos" concretos, que pueden servirnos de guía para detectar algunos de los requerimientos de la conversión pastoral:

1. Ante la vida sin sentido, Jesús nos revela el amor de Dios y la comunión con la Trinidad (A 109).
2. Ante la desesperanza del mundo sin Dios, Jesús ofrece la esperanza de la vida en la Resurrección y la vida eterna (A 109).
3. Ante la idolatría de los bienes terrenales, Jesús presenta la vida de Dios como supremo valor (A 109).
4. Ante el subjetivismo hedonista, Jesús propone entregar la vida para ganarla (A 110).
5. Ante el individualismo, Jesús convoca a vivir juntos (A 110).
6. Ante la despersonalización, Jesús ayuda a construir personalidades integradas (A 110).
7. Ante la exclusión, Jesús defiende los derechos de los débiles y la vida digna de todo ser humano (A 112).
8. Ante las estructuras de muerte, Jesús presenta la vida plena (A 112).
9. Ante la naturaleza amenazada, Jesús nos convoca a cuidar la tierra (A 113).
10. Ante una vinculación de siervos, Jesús nos quiere como amigos y hermanos (A 132).
11. Ante las estructuras parroquiales caducas, se necesitan estructuras misioneras y planes orgánicos en diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos etc. (Cf A 365).
12. Ante un alto porcentaje de católicos sin conciencia eclesial, "se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una nueva modalidad operativa de la Iniciación Cristiana" (A 287).
13. Ante: una catequesis ocasional, se necesita un itinerario catequético permanente que se extienda durante todo el arco de la vida (A 298).
14. Ante una pastoral del "pasivo esperar", hay que pasar a una pastoral del "activo buscar", con nuevas estrategias (A 517i).
15. Ante el aferrarse a métodos antiguos y una actitud de defensa ante la nueva cultura (A 513), hay que pasar a una nueva pastoral urbana revisando y cambiando lenguaje, estructuras y hasta horarios (A 518a).
16. Ante fieles desconocedores del misterio de Cristo, ofrecerles "un conocimiento profundo de la Palabra de Dios de manera que, "por su propia experiencia, vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida" (SS. Benedicto XVI, Disc. Inaug. 3).
17. Ante una mariología meramente individual o devocional, descubrir a María "Madre de la Iglesia, modelo y paradigma de la humanidad, artífice de comunión", y ver cómo "esta visión mariana de la Iglesia es el mejor remedio para una Iglesia meramente funcional y burocrática" (A 268).
18. Ante la multitud de voces y de "maestros" que pretenden enseñar, "como hijos obedientes a la voz del Padre, queremos escuchar a Jesús (cf. Lc 9, 35) porque El es el único Maestro. Como discípulos suyos, sabemos que sus palabras son Espíritu y Vida" (Jn 6, 63).